

Huérfanos Aprenden Oficio en Talleres Protectora Menores

Más de 200 niños en estado de abandono o peligro aprenden un oficio que les ayudará a incorporarse a la vida productiva en los talleres vocacionales que funcionan en los Centros de Protección de Menores en San Salvador, Ilopango, Sonsonate y Ahuachapán.

Huberto Merlos, director del Departamento de Formación Vocacional Juvenil, de la Dirección de Protección de Menores, informó a EL DIARIO DE HOY que en los citados talleres recibe preparación el 28% de los 760 menores que esa dependencia del Ministerio de Justicia atiende en el país.

Por medio de cursos programados, los menores aprenden los oficios de carpintería, estructuras metálicas, zapatería, sastrería, panadería, corte y confección, avicultura, agricultura y cultivo de hortalizas.

Merlos detalló que los talleres atienden a niños cuyas edades oscilan entre los 7 y los 18 años y que se encuentran internos en dicho Centro debido a que no tienen hogar, han sido abandonados

por sus padres o no pueden vivir en ellos sin correr grave peligro.

Agregó que antes de ser matriculados en los referidos talleres, los niños se someten a tratamientos psicológicos y médico-odontológicos y se les enseña a leer y escribir, a fin de facilitarles el aprendizaje del oficio.

Nuestro informante explica que la importancia de los programas de preparación vocacional estriba en que por medio de ellos los niños podrán procurarse un futuro y ser útiles a la sociedad.

"Por cada niño que preparamos, libramos a la sociedad de un virtual delincuente", dijo el entrevistado.

En la improvisada granja hortícola que funciona en las instalaciones del Consejo Salvadoreño de Menores, los niños cultivan repollo, pepino y cilantro, que son utilizados para el consumo interno.

Detalló que el programa busca que los niños

—Favor pase a la página 28.



Don Lito 'Aprende' el Dialecto Nahuatl

(Por Lito Montalvo). ¿Ya se dio cuenta, don Lito? —dijo mi vecina doña Lidia—. Los cipotes serán bilingües pronto, porque les enseñarán náhuatl en las escuelas públicas.

—No me diga... ¿Y eso? ¿Será la herencia que nos deja el cacique vitalicio?

—Pues no sé de dónde sacarán los maestros; quizá están pensando que con las excavaciones de la Joya de Cerén van a encontrar pipiles o momias que saben el idioma.

—Yo creo que eso es pura propaganda de los que se fueron, como aquella de los cinco millones de arbolitos que sembraron el año pasado, pero en puros papeles y propaganda.

—No sea negativo, vecino —me dijo la ña'Lidia—. No ve que mi hijita saldrá cuadrilingüe cuando se gradúe.

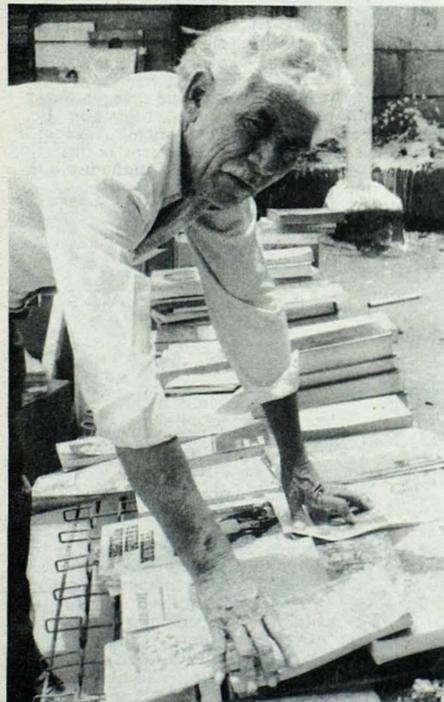
—No se dice así. Se dice poliglota, vecinita.

—Pollgamo ha de ser usted, don Lito.

—Favor pase a la página 11.



PRONUNCIA CHARLA. El Dr. David Escobar Galindo (Izq.) pronunció una charla sobre "Juventud y democracia" a alumnos de la Universidad Pedagógica, durante la Semana Cultural Sanmartiniana. El profesional estuvo acompañado por el Sr. Manuel Agullar Trujillo, presidente del Instituto Sanmartiniano, y por el Dr. Luis Alonso Aparicio.



RESCATAR SAN JOSE. Para el Sr. José Escobar, vendedor de revistas que opera en una esquina del parque San José, es necesario rescatar las ruinas de este lugar.

Letrinas y Centros de Vagos Vuelven Parques Capitalinos

(Por Alba Elsie Lizama). Para más de un millón 137 mil 998 habitantes, que era la población de San Salvador en 1988, existen menos de diez parques municipales y áreas públicas de recreación.

Estos lugares, donde escasea la sombra por falta de árboles y no hay sitios limpios donde sentarse a descansar, son: los parques Centenario, Bolívar, Cuscatlán, Infantil, San José y las plazas Libertad, Barrios y del Salvador del Mundo.

El parque San José, situado en el centro de San Salvador y fue llamado así por su proximidad con la capilla y el colegio Externado de San José hasta antes de los años 50, ha sido convertido en letrina pública, en dormitorio de indigentes y escondite de delincuentes, dicen vecinos del lugar.

Las palomas que antes presentaban un hermoso espectáculo con

su aleteo alrededor de niños que les daban de comer, están a punto de desaparecer debido a la cacería vandálica de huele-pegas y borrachos.

Don José Escobar,

dueño desde hace diez años de un pequeño local de libros y revistas usadas en una esquina del lugar, explica que no hay vigilancia en el parque, tampoco hay limpieza periódica.

"En los últimos años —dice— nunca hubo un depósito de basura y cualquier persona, niño, mujer u hombre, que ande con el vientre

—Favor pase a la página 9.



PISCINA SUCIA. Sucia permanece el agua de esta piscina en el abandonado parque San José, en esta capital.